

LA DEFENSA

Precios de suscripción

Un año. 5 ptas.
Un Semestre. 3 „
Número suelto. . . 0'10 „

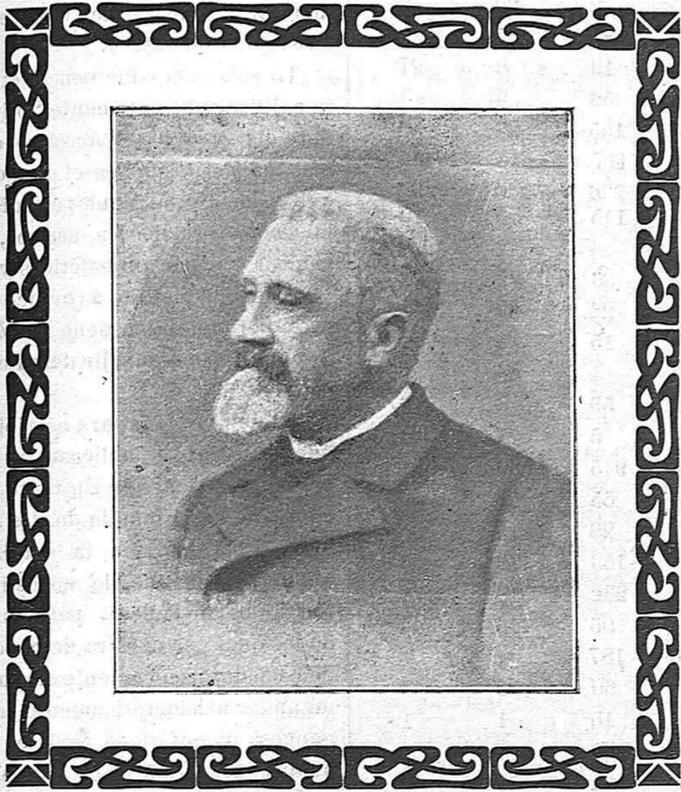
Anuncios y reclamos á precios convencionales.

Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.

DIRECTOR: J. FONT Y FARGAS

Periódico : Radical : Católico : Ilustrado

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PROGRESO 20, 2.º



El Exmo. Sr. D. José Erasmo de Janer

El teléfono nos trajo el jueves por la tarde, la noticia de haber fallecido á las 3 de la madrugada del mismo día, el que fué Jefe Regional Tradicionalista de Cataluña y entrañable amigo nuestro don José Erasmo de Janer.

Aunque la esperábamos, pues por nuestro querido amigo el diputado Don Dalmacio Iglesias, hijo político del finado sabíamos la gravedad del estado en que se hallaba hacía ya algunos días el señor de Janer, la noticia nos causó honda impresión.

En la Universidad de Barcelona, cursó con lucimiento la carrera de Derecho al par que su nombre se popularizaba entre los tradicionalistas, conquistándose justo prestigio. Inició su brillante carrera política con el cargo de concejal del Ayuntamiento de Barcelona, nombrado por el Conde de Chestre, siendo el más joven de los que figuraban en aquel Municipio, último del reinado de doña Isabel, y que fué depuesto por la Junta revolucionaria.

Su lealtad y abnegación por el triunfo de la Causa le obligaron á salir varias veces de España, en una de las cuales fué presentada su candidatura á diputado á Cortes por San Feliu de Llobregat, cuando las Constituyentes, y en la que obtuvo una nutrida votación. Poco tiempo después desempeñó el cargo de presidente del Círculo Católico-monárquico, cuna por decirlo así del Tradicionalismo de Barcelona.

Al iniciarse la guerra vióse obligado

á refugiarse en Francia, estableciéndose, llamado por don Vicente de Manterola y don Tirso de Olazábal, en San Juan de Luz, desde donde contribuyó al esplendor de nuestras armas.

Vuelto á Barcelona terminada la lucha, dedicó sus entusiasmos á la fundación de *El Correo Catalán*, (á cuyo Consejo de Administración pertenecía actualmente) en unión del inolvidable Llauder y de don Manuel M.ª Millá de la Roca.

Posteriormente y á raíz de la muerte de don Luís M.ª de Llauder, ocupó con gran acierto la Jefatura regional de Cataluña, dando desde tan elevado puesto un gran empuje á la vitalidad de nuestra Comunidad.

Sostuvo estrecha é íntima amistad con el inolvidable y llorado Carlos VII, quien apreciando sus bellas cualidades y virtudes, y en premio á sus desinteresados sacrificios por la Causa, le otorgó la Cruz y banda de Isabel la Católica, acompañándole un sentido autógrafa.

Accediendo á las reiteradas súplicas del señor de Janer, nuestro augusto Caudillo le aceptó la dimisión del cargo, cesando á primeros del pasado año en el desempeño de la Jefatura.

Desde esta ciudad se cursaron seguidamente de saberse la muerte de tan ilustre jaimista los siguientes telégramas.

Ignacio de Janer

Carmen, 106.—Barcelona

Junta Provincial, Juventud y Requeté Jaimista, se asocian dolor familia pérdida amantísimo padre.

Noguera.

Dalmacio Iglesias

Cortes, 686.—Barcelona

Nombre propio y de amigos Centro testimoniamos sentida pena, pérdida queridísimo padre.

Vilaur-Puigbert

LA DEFENSA, se asocia al unánime sentimiento que la muerte de tan esclarecido varón ha producido y testimonia su pésame á la familia de Janer.

Después de la lucha

Hemos pasado ya el momento crítico de la contienda electoral y el resplendor del éxito irradia de las frentes de los guerreros civiles.

La victoria ha coronado el esfuerzo de los católicos coaligados y en la Diputación Provincial seguirá oyéndose la voz de la justicia.

Estamos satisfechos de la votación alcanzada por los candidatos Sres. Coromina y Riera, pero aun cuando respecto al Sr. Vilaur, solo esperábamos que fuese elegido, queremos hacer constar que no andábamos fuera de camino cuando escribíamos nuestro artículo *La Campaña electoral* inserto en nuestra edición del día 12.

Recuerden nuestros lectores los párrafos siguientes de dicho artículo:

«Nosotros sabíamos antes y constatamos ahora, que los candidatos de la coalición de derechas, no conjunción como dice un colega, deben alcanzar un triunfo grande y merecido, y de entre ellos quien con mas fundamento y razón debe esperarlo es el Sr. Vilaur porque es el que cuenta con mayor núcleo de fuerzas incondicionales, no precisamente personales suyas, sino del candidato designado por la Comunidad Tradicionalista, cualquiera que fuere su nombre.

Por eso no podemos digerir todavía, esa serie de manifestaciones que repetidamente se han hecho estos días por elementos coaligados, alguno de ellos de relevante significación, contra la candidatura tradicionalista, como si se buscara la manera de que sea esta la que alcance menos votos, ó la que se quedase en tierra en el inadmisibles caso de que uno de los tres hubiese de perder.»

Nuestros vaticinios se han cumplido.

No vamos ahora á puntualizar detalles ni á exteriorizar comentarios que solo deben hacerse en familia al objeto de deducir de los hechos las experiencias necesarias.

Debemos estar satisfechos y lo estamos.

No esperábamos mas ni menos de lo que se ha logrado. Teníamos descontadas todas las contingencias.

No nos quejamos, antes al contrario;

tiene el Sr. Vilaur los votos que le habíamos contado de antemano.

Pero no somos tampoco de los que damos las gracias á aquellos que nos pisan el callo. Basta con que no gastemos aspezeza. Fervientes partidarios de la concordia entre los elementos católicos, entendemos que las autoridades tradicionalistas deben ahondar en las enseñanzas que ofrece la pasada lucha electoral á fin de que, de una vez para siempre, terminen los titubeos, y la actitud á adobar revista los indispensables caracteres de energía y severidad. Nada hay que debilita tanto un ejército en campaña, como la apatía de los jefes en castigar los delitos de sus subordinados.

La ejemplaridad en el castigo robustece la autoridad.

Que hay delitos es indudable.

Hágase, pues, justicia.

P. FROILÁN.

De los escarmentados...

El fundador de la Acción Liberal Popular, ó grupo parlamentario católico francés, el señor Piou, acaba de pronunciar en la reunión de la Prensa regionalista católica, celebrada recientemente en París, un importante discurso que señala un cambio completo de orientación en sus derroteros, y demuestra sus vivos propósitos de trabajar por la suspirada unidad, renunciando á engañosos espejismos.

Véanse sus párrafos salientes, que pueden considerarse como un llamamiento á la concordia, y que señalan á las fuerzas católicas un terreno donde agruparse, más sólido y mejor fortificano que el precedente.

«Los que piensan que la verdadera batalla se libra entre las formas de gobierno y que los beligerantes son partidos políticos, llevan ésta ó la otra escarapela, se equivocan y no comprenden los tiempos en que vivimos. El gran problema de hoy, el único, es el problema religioso, que está en el fondo de todas nuestras luchas.. Por lo que á mí personalmente atañe, tengo la obligación de ocuparme en política, de discutir de asuntos políticos, pero os confieso que yo lo hago sin pasión y sin interés.

«Lo único que me interesa, lo único que me apasiona, es la idea que nos conduce al campo de batalla, la idea engendradora del valor, de la abnegación y del espíritu de sacrificio, Francia, ¿permanecerá fiel ó no á la doctrina de Cristo? Los sectarios, los librepensadores, los enemigos de lo sobrenatural, ¿se apoderarán de ella y la arrancarán su fe, y á la par su alma? No hay otro problema que éste...

«¿Quién puede esperar todavía, ante la persistencia y la audacia de los agresores, que mediante concesiones y acomodamientos no sería posible crearlos una situación más tolerable?

«Mucho hemos hablado del mal menor y de él estamos muriendo! Hay casos, como el nuestro, en que el mal menor puede ser el peor de los males. (Grandes aplausos).

«SI, EL PEOR DE LOS MALES, la abdicación, la busilanimidad, las complacencias hacia los que